



Editorial

Competencias digitales, educación inclusiva y sostenibilidad: desafíos éticos para la gestión universitaria

En la actual encrucijada civilizatoria, las universidades no pueden seguir siendo islas de conocimiento desconectadas de las mareas tecnológicas y sociales que transforman el mundo. La aceleración impuesta por las tecnologías disruptivas y la inteligencia artificial ha reconfigurado no solo los procesos de producción, sino la naturaleza misma del acto educativo. Ante este panorama, la pregunta ética deja de ser accesoria: ¿cómo formar profesionales competentes sin sacrificar la libertad responsable ni la transparencia institucional?

En este sentido, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de Carabobo, viene desarrollando el Proyecto de Investigación N° 2025OPGP62, titulado *“Fortalecimiento de competencias digitales en facilitadores del Ciclo Básico (Bárbula) a través de entornos virtuales colaborativos: hacia una educación inclusiva y sostenible”*, aprobado por el Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología, donde uno de los resultados se plasman en este volumen, que nos ofrece una respuesta concreta desde la praxis universitaria. Diagnosticar, capacitar y acompañar a docentes en la asimilación y utilización de las herramientas digitales para impactar a los estudiantes de esta facultad, la cual no se puede ver como una simple meta estadística, sino como un acto de responsabilidad social universitaria, al reconocer que la inclusión digital y la sostenibilidad pedagógica son condiciones de posibilidad para una educación que no excluya por brechas tecnológicas ni por inercias paradigmáticas.

Considerando que la universidad contemporánea se encuentra en una encrucijada sin precedentes. La convergencia de tres fuerzas transformadoras —la revolución digital, la demanda de una educación genuinamente inclusiva y la urgencia de la sostenibilidad planetaria— está reconfigurando el sentido mismo de la gestión universitaria. Este número de la Revista FACES aborda, desde una mirada crítica y plural, los desafíos éticos que emergen en esta intersección, convencidos de que la respuesta institucional no puede reducirse a un mero ajuste técnico o procedural.

La pandemia de la COVID-19 actuó como un catalizador que aceleró la digitalización de la educación superior, revelando tanto sus promesas como sus profundas desigualdades. La competencia digital, entendida ya no como la simple alfabetización instrumental en herramientas tecnológicas, sino como una capacidad crítica para seleccionar, evaluar y crear conocimiento en entornos mediados por la tecnología, se ha convertido en un eje transversal de la formación universitaria. Sin embargo, ¿están las instituciones de educación superior formando ciudadanos digitales autónomos y éticamente responsables, o están simplemente reproduciendo lógicas de consumo tecnológico pasivo? De ahí la importancia del citado proyecto de investigación.

Paralelamente, el principio de educación inclusiva nos interpela con urgencia renovada. La inclusión no puede seguir siendo un discurso ornamental ni una serie de adaptaciones puntuales para ciertos colectivos. Implica repensar el diseño curricular, las metodologías de enseñanza, los sistemas de evaluación y, sobre todo, la cultura organizacional de la universidad. La gestión universitaria enfrenta el reto ético de garantizar que nadie quede al margen —ya sea por razones económicas, geográficas, de discapacidad, género o procedencia cultural— en un contexto donde la tecnología, paradójicamente, puede ser tanto puente como barrera.

La sostenibilidad, por su parte, irrumpe como horizonte ineludible. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible han puesto sobre la mesa la responsabilidad de las universidades como

agentes de transformación social. No se trata únicamente de "ecologizar" el campus o de incorporar asignaturas sobre desarrollo sostenible, sino de interrogar el modelo de universidad que estamos construyendo: ¿es una institución que forma profesionales para un sistema insostenible o que forma agentes de cambio capaces de imaginar y construir futuros alternativos?

El desafío ético que articula estos tres ejes es profundo. La gestión universitaria debe navegar entre la eficiencia que exige la cultura digital y la equidad que demanda la inclusión; entre la innovación tecnológica y la prudencia ecológica; entre la competitividad del mercado educativo global y la misión pública del conocimiento. Se requiere, por tanto, un liderazgo ético que no sucumba al determinismo tecnológico ni a la inercia burocrática. Un liderazgo capaz de articular políticas institucionales que integren la formación en competencias digitales con un compromiso explícito con la justicia social y la sostenibilidad del planeta.

Los artículos que conforman este número ofrecen aproximaciones diversas —teóricas, empíricas y propositivas— que enriquecen el debate sobre estos temas. Invitamos a nuestros lectores a recorrer estas páginas con espíritu crítico y constructivo, reconociendo que la universidad que necesitamos no es aquella que simplemente se adapta a los cambios, sino la que se atreve a interrogarse éticamente sobre el rumbo que está tomando.

Desde FACES, reafirmamos nuestro compromiso con una gestión universitaria que coloque en el centro la dignidad humana, la justicia cognitiva y la responsabilidad intergeneracional. Porque el futuro no es algo que simplemente nos sucede: es algo que decidimos construir.

Específicamente, los nueve artículos que integran este número abordan, desde distintas orillas, un mismo horizonte: **la transformación ética y efectiva de la gestión del conocimiento en la era digital**. Desde la integración de la heutagogía con la inteligencia artificial generativa, pasando por replanteamientos epistemológicos de las ciencias administrativas

desde el personalismo dialógico, hasta estudios correlacionales sobre el impacto cognitivo del uso indebido de la IA, esta edición desafía la tentación del tecnosolucionismo. No se trata de incorporar tecnología por moda, sino de repensar críticamente cómo habitamos la universidad, cómo enseñamos, cómo investigamos y cómo nos relacionamos con los sectores productivos y comunitarios.

Como lo hemos sostenido en nuestra línea editorial, la ética del conocimiento, la libertad responsable y la transparencia constituyen el triángulo virtuoso de cualquier organización que aspire a ser justa y sostenible. En el contexto de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, este principio se traduce en acciones concretas: la creación de redes virtuales colaborativas, la actualización de los facilitadores en Moodle, la producción de artículos arbitrados, y la apertura de espacios para que la comunidad universitaria y empresarial dialoguen en igualdad de condiciones.

Agradecemos profundamente a los investigadores responsables —entre ellos la profesora Neyda Ibañez y el equipo del CIDPyMesMicro—, a los ayudantes de investigación, y a cada autor que ha sometido sus hallazgos al escrutinio riguroso de pares. Sus esfuerzos nos recuerdan que la calidad educativa no es un lujo, sino un derecho que se construye con inversión, con perseverancia y con vocación de servicio público.

Invitamos a docentes, estudiantes, egresados y agentes sociales a leer estos artículos no como piezas cerradas, sino como insumos para el debate, la réplica y la mejora continua. La universidad que viene —inclusiva, digital, sostenible y éticamente fundamentada— se diseña hoy, en cada aula virtual, en cada taller de capacitación y en cada página de esta revista.

Dr. Ruben Argenis Castillo Oropeza

Director Editor

Revista FACES, Volumen 8, Número 2

Julio-diciembre 2026

Nota editorial: La publicación de este número forma parte de los resultados y productos asociados al Proyecto de Investigación N° 20250PGP62. Dicho proyecto cuenta con el financiamiento del Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología (MinCyT), cuya convocatoria fue tramitada durante el año 2024 a través del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Carabobo (CDCH UC).

